

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbará, 15
Apartado Correos 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III
Número 143
Barcelona 21 de Noviembre de 1923



"QUEENIE"

El perro sabio debate con MARY MILES MINTER
sobre un serio tema pedagógico.

20 céntimos

La mejor y más cuidada versión española de
las más importantes películas la encontrará V.
en la

Novela Popular Cinematográfica

TÍTULOS DE LOS CUADERNOS PUBLICADOS

1. Robin de los bosques, por Douglas Fairbanks.
- 2. El sello de Cardí, por Betty Blythe. — 3. La agonía de las águilas, por Severín Mars y la Morlay.
- 4. La casa del misterio, por Masjoukine y Elena Duryly.—5. Día de paga, por Charles Chaplin (Charlot).—
6. Una carrera en Kentucky, por Reginald Denny.—
7. El flirt, por Ellen Percy.—8. Chiquilín y Chiquilín hospicano, por Jackie Coogan.—9.—Theodora, por Rita Jolivet. — 10. ¡Qué tontos son los maridos! por Enid Bennet.—11. Señal de amor, por Mary Pickford.
- 12. Distracción de millonario, por George Arliss.—
13. La Duquesa Misterio, por Hesperia. — 14. Las apariencias engañan, por María Prevost. — 15. El tdiunfo de la vía férrea, por Alna Tell.—16. El excéntrico, por Douglas Fairbanks.—17. Amor de antaño, por Doris Keane. — 18. Cobarde en apariencia, por Frank Mayo. — 19. El sello del silencio, por Tsuru Aoki. — 20. Su majestad el americano, por Douglas Fairbanks. 21. La voluntad de un hombre, por Dustin Farnum.—22. Besada, por María Prevost. — 23. Parodia de «Los tres Mosqueteros», por Max Linder.—
24. Re tribución, por Gladys Brockwell.—25. Matrimonio accidentado, por Louise Fazenda. — 26. Abnegación de madre, por Louise Calliney. — 27. Hora terrible, por Hesperia.

Un cuaderno
semanal

Precio: **25** cts.

Magnífica presentación
con un valioso regalo

Barcelona 21 Novembre 1923

Año III - Número 143

Redacción y Administración: Calle de Bar-
bará 15 - Apartado de
Correos número 925
- Teléfono 2753 A.

SERVEI DE CINEMATOGRAFIA
ARXIU D'AUDIOVISUALS DE LA
GENERALITAT DE CATALUNYA
BIBLIOTECA

Cine Popular

REVISTA
SEMANAL
ILUSTRADA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año. 10 ptas.
Seis meses. 5'50 "
EXTRANJERO:
Un año. 15 "
Seis meses. 8 "

El Príncipe de Gales protector del cinematógrafo inglés

El caso del príncipe inglés podría servir de ejemplo en España, aunque dudamos, honradamente hablando, de que los gobernantes de ayer, de hoy y de mañana, tomen en consideración estos datos que de vez en vez ofrecemos a nuestros lectores, como prueba de que, efectivamente, en otros países se preocupan seriamente de dar impulso a la industria cinematográfica.

Actualmente se prepara en Inglaterra un acto de gran resonancia organizado por la «Liga Nacional de Películas», poderosa entidad británica que está luchando con ahinco por elevar cada día más la producción cinematográfica de Inglaterra.

A este gran acto asistirá en persona el Príncipe de Gales.

The Prince of Wales (Príncipe de Gales), heredero de la corona imperial inglesa, es popularísimo en Inglaterra. Su silueta sonriente y amable se expone en los establecimientos comerciales. Dicen allá que el noventa por ciento de las «girls» inglesas están perdidamente enamoradas de su Príncipe.

El Príncipe de Gales, a juzgar por lo que de autorizados labios femeninos hemos escuchado, posee los ojos más atractivos a las mujeres de toda Inglaterra. De aquí que no es extraño ver en el tocador de una dama de alcurnia o de una modesta azafata, la fotografía siluetada, sonriente y de mirada profunda del Príncipe inglés.

El Prince of Wales es un príncipe de cuento oriental.

En lo que afecta al cinematógrafo, el ilustre vástago de la

corona británica está decididamente dispuesto a poner en esta industria nacional de su país todo su esfuerzo y entusiasmo de juventud, protegiéndola y fo-



María Prevost

mentándola con un vivísimo y patriótico interés.

Dichosos los países que como Inglaterra tienen un Príncipe de cuento oriental que se interesa en los problemas de sugestiva importancia nacional y sabe conquistar los corazones sentimentales de sus «súbditas», como en una narración de ese libro mágico de la literatura árabe que se llama *Las mil y una noches*.

¿No podría el Supremo Hacedor crear en España un caso semejante?

No tenemos fe política, pero reverenciaríamos con gusto al personaje que fuera capaz, como en Inglaterra, de dar un impulso inicial a la producción cinematográfica de España.

Nuestro país sólo necesita pensar con un poco de optimismo y de seriedad sobre lo que puede representar para España en riqueza y en prestigio el poseer un cinematógrafo propio que arranque de las páginas de nuestra historia, de nuestra literatura, de nuestros maravillosos paisajes y costumbres, notas de color y de vida capaces de interesarnos a nosotros mismos y de interesar a los demás.

Pero España es un país que tiene una idea falsa de la seriedad política, y los prohombres de nuestra gobernación piensan, riéndose, en la tragedia, y tragediando lo cómico; pero desconocen el nivel de lo que con esencial fundamento debe tomarse en serio.

Hemos escogido esta nota de actualidad cinematográfica para que se enteren los de abajo y los de arriba que el cinematógrafo, lejos de ser tema de segundo orden, lo está siendo hoy de primero en todo el mundo y que sin perjuicio de que Francia posee en el Parlamento diputados que tienen como una de sus básicas cláusulas de programa el defender el cinematógrafo nacional, también hay príncipes que en países más dichosos que el nuestro saben distinguir realmente lo que es realmente serio y trascendental para la vida de su nación.

Aurelio

La lección del pasado como ejemplo del presente

Hay algo en la historia de los pueblos que ha quedado inmortalizado por la pluma de los grandes escritores de todas las épocas, pero que no ha podido ser concebido en toda su grandeza y todo su esplendor hasta que el cinematógrafo con su magia lo ha reconstruido en un admirable realismo.

Los viejos cronistas que narraban las hazañas de su época en «papiros» y en tabletas de cera, nunca pudieron imaginarse que andando los años milenarios una generación audaz había de tomar sus escritos para darles el plasticismo de la realidad.

Los pueblos han concebido siempre la vida en toda su grandeza objetiva, y desde el primer «menhir» prehistórico a las áticas ciudades de Grecia y a las ultramodernas de América, el mismo espíritu de inquietud humana ha movido los sentimientos de todas las generaciones.

Y ha sido el cinematógrafo, el arte supremo, el llamado a reconstruir las antiguas grandezas, como lección suprema de



Mientras agonizaba una generación en las bacanales de amor y guerra...

que no sólo los modernos sabemos concebir lo monumental, sino que nuestros lejanos antepasados ya nos dieron lección en el arte de la monumentalidad.

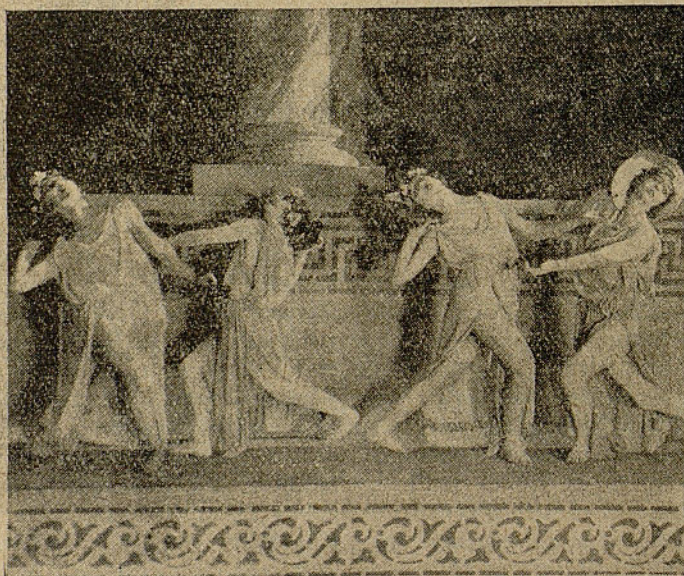
Lección magnífica la que ofre-

ce el cinematógrafo a los sedientos de ambiciones, de gloria y de vanalidades. La humanidad, a través de su historia, no hace otra cosa que repetirse y «dar vueltas a la noria de la vida».

Cuando admiramos en el cinematógrafo el esplendor de aquellas bacanales romanas, los que pensamos sutilmente sobre los temas de la vida, sonreímos maliciosamente contemplando como los hechos se repiten y como la idea de la libertad, de la belleza de la moral, que creemos única y peculiar a nuestra generación, ya se ha repetido miles de años ha.

¿Qué podremos decir, nosotros, pobres creadores de la Era del acero, sobre la Belleza y sobre el Amor, las dos deidades supremas que han regido y regirán eternamente los destinos de la vida? ¿Qué podremos decir que no esté ya dicho?

Cuando los modistos de París lanzan la moda de vestir a nuestras mujeres con verdaderas túnicas, ¿qué hacen sino re-



En esta escena de la película «Casamiento de un hombre y una mujer», la belleza arcaica revive, diciéndonos que es lo único que no perecerá nunca.



Y las vanidades creían, ayer como hoy, ser eternas como los dioses...

memorar la justa idea del vestido de las lejanas generaciones de Grecia y de Roma?

Cuando las bailarinas de nuestros coliseos se retuercen en sus danzas misteriosas, ¿qué hacen sino interpretar el mismo sentimiento de la danza que en Egipto y en la clara Grecia y en la decadente Roma fué orgullo de los magnates?

Mercaderes adinerados, poderosos encumbrados por la fortuna y por la audacia, ayer, como hoy, repiten su pirueta de privilegio. Esclavos ayer y esclavos hoy de ideas y de cuerpos, se debaten hoy como ayer ante el gran tirano: el espíritu.

Lo único perdurable y eterno que dejan los pueblos tras de sí es la belleza.

La justicia en todos los tiempos y en todas las épocas es transitoria, condicionada a ideas y a prejuicios que cambian y evolucionan como nuestros exteriores atavíos. Sólo la belleza, que es la amable compañera del amor, es eterna y única.

Contemplando en una de esas mágicas producciones de cinematógrafo el esplendor de las viejas generaciones, se estremece uno al pensar que acaso al

correr fugaz y eterno de la vida todas estas cosas que hoy nos enorgullecen y creemos imperecederas, caerán en el oscuro rincón de los recuerdos, y quién sabe si esta orgullosa Europa, que se desangra en luchas intes-

tinuas, no dará el postrero grito de decadencia, mientras en otro rincón del mundo el primer alborar de una civilización distinta marcará un paso más en el eterno turno de los que mueren y de los que nacen.

Egipto, Grecia, Roma, lecciones sabias reconstruidas por el lienzo blanco para experiencia del sediento caminante.

Vanidades, ambiciones, inquietudes de generaciones pretéritas que se creyeron inmortales.

De todo el humo de la vanidad, de todas las reyertas de las ambiciones, sólo ha quedado en la historia lo único supremo, lo único inmortal: Belleza y Amor.

Y la mujer que todo lo ilumina en todas las épocas, en todos los momentos, diversa en las apariencias, pero eternamente la misma en el fondo, capaz de alumbrar la vida con sus destellos de feminidad y capaz de extinguirla...

Juan Auro

No deje de leer nuestras informaciones de París y Berlín



Es la historia de la vida que el cinematógrafo reconstruye, para lección de esta Europa que se deshace en sangre y odios, marcando, acaso, el mismo primer paso de decadencia que fué en Grecia y en Roma la agonía de una civilización.

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

Charles Ray trabajará en el teatro

La ambición es el patrimonio preferido de los actores del cinematógrafo.

Charles Ray, que tan brillante nombre se ha conquistado en la escena muda, siente la tentación del teatro hablado y va a abandonar temporalmente el cine para dedicarse a los trabajos teatrales.

Una de las primeras actividades que Charles Ray desplegará en el teatro será la adaptación a él de uno de sus mayores triunfos cinematográficos, la película *La joven que yo amé*.

Sabíamos de muchas novelas y obras teatrales que habían sido llevadas a la pantalla, pero nunca pudimos imaginar que pudiera ocurrir al revés y que una película pudiera ser base para un triunfo teatral.

En esta obra, el papel de mujer lo hará la que también es actriz de cine, May Mac Avoy, que está actualmente en Nueva York haciendo la película *West of the Water Tower*.

Charles Ray está entusiasmado con la adaptación al teatro de esta película que fué una de sus más grandes victorias.

Es difícil encontrar la inocencia en las mujeres... del cinematógrafo

El productor de la «Astra National Film» ha luchado durante muchas semanas para hallar una mujer inocente, y al fin la ha encontrado, pero no sin buscarla bajo tierra.

En la película *Miriam Rozella*, versión cinematográfica de una novela célebre, hace falta una protagonista cuyo aspecto exterior sea de una inocencia y candor absolutos.

Unas quince o veinte grandes actrices fueron estudiadas para desempeñar este papel, sin que la malicia del director dejase de hallar en su rostro algo que no llenase la idea acrisolada de la inocencia.

Al fin se encontró el Ave Fénix. Se trata de la actriz Moyna Mc Gill, que tiene la fisonomía deseada por el exigente director.

Ramón Navarro y Bárbara La Marr otra vez juntos

En *Tu nombre es Mujer*, bajarán otra vez juntos los grandes actores el popular Ramón Navarro y la simpatísima Bárbara La Marr.

en la moralidad de los presidiarios.

La «Fox» se ha ofrecido de nuevo para proyectar gratis otra de sus producciones a los reclusos.

Los actores ingleses fundan un club en Hollywood

Siguiendo la tradicional costumbre británica de estar muy unidos cuando forman colonia en un país que no es el suyo, los actores ingleses residentes en Hollywood han fundado un Club Cinematográfico que promete tener un gran desarrollo y prosperidad.

Shirley Mason, aunque viuda, desea continuar trabajando

Como recordarán nuestros lectores, en una de nuestras informaciones anteriores, dimos la noticia del fallecimiento del esposo de Shirley Mason, Bernard Durning.

En un principio, Shirley Mason pensó abandonar la escena muda para recogerse en su propio dolor de viuda.

Posteriormente recibimos noticias de que esta célebre actriz no dejará de trabajar y reanudará su actividad en la «Fox».

Los presidiarios y las películas

Recientemente apareció en los periódicos una noticia comunicando que por primera vez se han exhibido películas cinematográficas en los presidios de Inglaterra.

La Compañía «Fox» ha hecho pública la aclaración de que con antelación ya exhibió en la prisión Pentowlle de Londres la película *Sobre la pendiente*, y el director del presidio afirmó entonces que nunca pudo imaginar que una película pudiese producir tan excelentes resultados

No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista

DEPILATORIO BORRELL



Sin molestia, quita el pelo o uello y mata la raíz sin irritar el cutis.

A. BORRELL

Asalto 32 - Barcelona y en todas las perfumerías

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4.50 Ptas en sellos etc.

Pastillas Germanas

CURAN TOS y RESFRIADOS

1'25 caja

Farmacia Germana-Ronda S. Pedro, 15

Crónicas y diálogos

Las películas de tiempos heroicos

Nuestros antepasados llevaban pelucas empolvadas, pero corazones bizarros. De aquí que las películas del siglo xvii resulten sugestivamente heroicas.

El xvii fué el siglo de los cambios. Un mundo nuevo suplantaba a un mundo viejo, y aunque las damas se vestían a lo Pompadour y los caballeros sorbían rapé y tocaban sus cabezas con «artísticas» pelucas blancas, las ideas nuevas se adelantaban en las conciencias viejas.

Es una verdadera mina la de estos días heroicos para el cinematógrafo. La Revolución francesa ha sido tema explotado por los estudios cinematográficos de todo el mundo, y es que esta página de Francia posee toda la

sentimentalidad de aquella época.

Gustamos el saber cómo ocurrió aquel desmoronamiento de una vida de artificio y de vanidad en un mar de rencores y de venganzas, porque no hay novela, por viva que sea la imaginación de su autor, que supere en emociones a ese maravilloso siglo xvii, que fué en ideas y en mudanzas ejemplares, que fué en pasiones y en odios, lo que en arte la Atenas de la antigüedad.

Ayer, como hoy, se reunían en los salones la «gente bien», y ayer, al ritmo de un minué, como hoy al de un fox-trot, se trataba de olvidar las inquietudes sin buscar fórmulas para darlas solución.

Sea el cinematógrafo, en es-

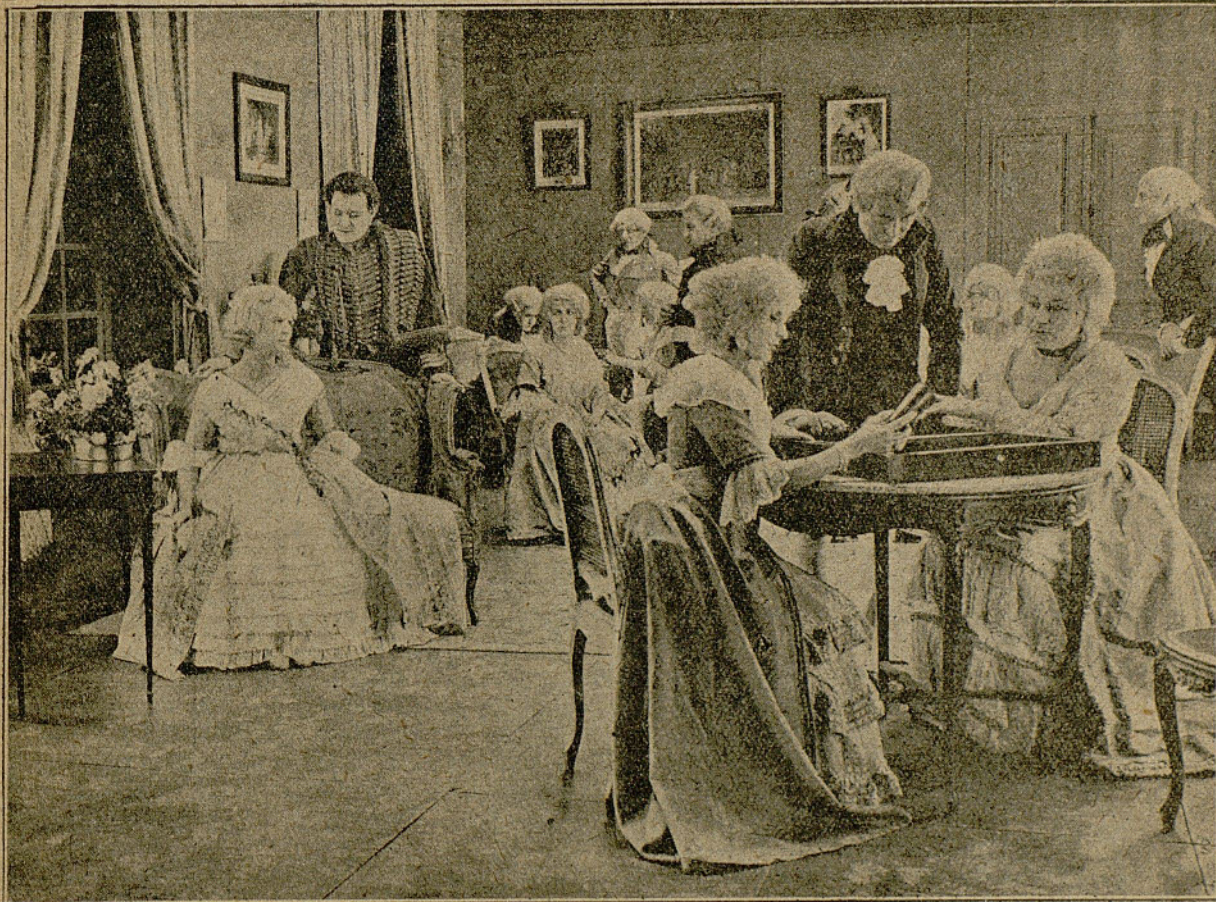
tas películas del siglo xvii, ejemplaridad para el siglo xx y no olvidemos que ayer, mientras el mundo «bien» se divertía sin creer en las exigencias de los tiempos, se incubaba una hecatombe.

Pensemos en el hoy, y ojalá los *camel-trot*, los *jazz-band* y los *tea-danzing* puedan compaginarse con el mundo nuevo en ideas y en organizaciones.

Los tiempos heroicos del siglo xvii pueden volver en el xx. Procuremos recibirlos cerrando para siempre la «caja de rapé» y abriendo los ojos del espíritu al estudio y a la meditación.

Acaso sea ésta una lección más y un aviso más que debemos al cinematógrafo..

Nautilus



Así vivían, como en esta escena de la película «Vidocq», en los días heroicos en que se tejieron, entre una red de amor y de odio, las bases de un mundo nuevo...

¡A LA QUE SALTA!

¡Ahí va! ¡Un notición! Valentino se ha casado. ¿No lo sabían ustedes? Pues ya lo saben.

Hubo rumores ¿verdad? Se decía que Valentino se casaba. Otros, que había firmado un contrato que le obligaba a permanecer soltero cuatro años. Todo eran dudas y pasos de ciego, y cuando estábamos en tan angustiosa certidumbre, ¡cataplum!, la noticia, mejor dicho, el notición.

Y ahora entraremos en detalles, porque la tal boda merece detallarse, más que otra cosa, por sus consecuencias.

Hay quien toca el violón y lo hace mal, y Valentino, en esta ocasión, ha tocado las consecuencias y lo ha hecho peor.

Figúrense ustedes que nuestro hombre se había casado anteriormente en tan completo secreto y con tan extraordinaria discreción que nadie pudo averiguarlo. Esta boda, que no hace más de ocho o nueve meses que se celebró—¿se pasan ustedes? nada más que ocho meses ¡palabra!—no le fué bien al amigo Valentino. Dicen que la señora «de cuyo nombre no quiero acordarme», tenía un genio de dos mil diablos, y Valentino aseguran que no quiso ser valiente, y resultado de todo eso fué que, tan secretamente como se celebró la boda, vino el divorcio, y Valentino, encantado de la vida, se dedicó a la dulce sí que también alimbarada ocupación de buscar novia.

Y la encontró. ¡No había de encontrarla! Y a pesar de contratos y prohibiciones y demás zarandajas, Valentino fué realmente valiente, heroico, y se volvió a casar. Esto hace muy poco, ¡sí, señor, unos quince días! y nosotros lo sabemos porque nos han cableografiado la noticia.

Valentino, que ya casado se acordó del mal genio de su antigua señora, pensó en esconderse con su nueva esposa en un pueblecito casi ignorado de la

república mejicana, y cuando pasaron unos días se decidió a volver a la capital.

Y entonces fué el escándalo. La primera esposa de Valentino le salió al paso al nuevo matrimonio y dicen que dijo: «La indemnización o aquí no queda ni el gato con las narices en su sitio».

Hubo su poquito de escandaleira, intervinieron los «polis», y ya frente al tribunal, Valentino averiguó que su antigua esposa tenía muchas toneladas de razón. El divorcio acordado unos meses antes establecía que los esposos divorciados no podrían contraer nuevo matrimonio hasta que pasara un año, y esto al pobre Valentino se le olvidó. Pero hombre ¿a quién se le ocurre?

Y con una señora de tan mal genio.

Lo cierto es que Valentino hubo de pagar multas, perjuicios, indemnizaciones, etc., y separarse de su nueva y dulce esposa hasta que no se cumpla el año de su divorcio.

Y... ya no hay más. ¡Ah! El amigo que nos ha comunicado la noticia es un poco bromista y amigo de tomarle el pelo al prójimo, lo que te advertimos, lector, para que no te fíes demasiado. La verdad, no estamos muy convencidos de que sea cierto todo eso del matrimonio, del divorcio, de los gritos, de la paliza, del escándalo, etc., etc. etc.

¿Será verdad?... ¿No será verdad?...

Lázaro

Sobre un club cinematográfico

¡AFICIONADOS!!

Vosotros, los que deseáis que algún día en nuestro país tengamos una buena casa productora y los que quisierais dedicaros a la cinematografía en cualquiera de sus ramas (directores, artistas, operadores, etcétera), oid el grito que lanzamos desde nuestro Club a todos los aficionados de ambos sexos para llamaros y juntarnos ahora que somos jóvenes y emprendedores uniendo nuestras fuerzas, basadas en el logro de nuestras aspiraciones, debemos dar en España el gran empujón que hace falta a la cinematografía para ponernos a la altura de los extranjeros.

Decimos, pues, que oigáis nuestro grito, pero no os encogáis de hombros y lo olvidéis en seguida, sino que ese grito os resuene en el corazón y haga eco en vuestra boca participándolo a vuestros amigos.

En vosotros, los que leéis pe-

riódicos cinematográficos tenemos puestas las esperanzas; aunque sea por caridad no nos las hagáis perder y contestad a este llamamiento y dad fe de vuestra afición viniendo a vernos a nuestro estudio, en el que seréis bien recibidos con los brazos abiertos, considerándoos como futuros colegas.

Nota: Merced al primer impulso de sus socios fundadores, deseamos hacer constar que el Club Cinematográfico, contando ya con medios de existencia y afirmación en los aficionados de Barcelona, ha acordado anular las diez pesetas de derechos de entrada, quedando así reducida su cuota, a partir de la fecha de publicación del presente artículo, a las cinco pesetas mensuales.

Por el Club Cinematográfico
de Barcelona
Modesto Pascó

Nuestro reportaje en Europa y América

Crónicas de París y Berlín

Notas alemanas

Artistas a España.—La bellísima actriz María Fats Chewa ha firmado un ventajoso contrato con la «Suprema Film» y acompañada de varios artistas de la citada casa se ha trasladado a nuestra nación, donde trabajará durante algunas semanas para una notable película cuyo título aun no conocemos.

Reparto de papeles.—Ha empezado la toma de vistas y se han repartido los papeles para la película titulada *Doctor Wislizenus*.

Entre los artistas que interpretarán dicha cinta se encuentran Agnès Straub, Paul Bildt, Fritz Shortner y Charlotte Ander.

Notas americanas

remitidas por el "Consortium Presse" de París

Nueva producción.—La «Decla Bioskop», actualmente la compañía más importante en producción cinematográfica alemana, está filmando varias importantes obras. Entre ellas se encuentra una terminada recientemente por el doctor Berger y cuyo título es *El zapato perdido*. El argumento de tal película está basado en el famoso cuento «La Cenicienta» y aseguran que la nueva producción alcanzará un gran éxito.

La «Decla» posee una gran extensión de terreno en New-Babelsberg y acaba de instalar allí un circo ambulante para filmar el argumento titulado *Un salto en la vida*. Para esta película se ha confiado la dirección de escena a Juan Inter, quien obtuvo recientemente un gran éxito dirigiendo la titulada *Princesa Suvarin*.

En la sombra de la Mezquita.—Walter Richaret Hall, director americano de la «John Hagenbeck Film», ha terminado la toma de vista para su film oriental *En la sombra de la Mezquita*. En esta nueva producción trabajan artistas alemanes, ingleses, árabes y rusos.

monsieur Hunter, quien ha dirigido ya otras importantes producciones y tiene acreditado su talento para tan difíciles menesteres.

George Arliss es propuesto en Inglaterra para un título.—Este notable artista de la pantalla que ha interpretado con gran éxito el principal papel en la película *The Green Goddess*, será honrado próximamente por el gobierno inglés con el título de «Caballero».

Actualmente mister Arliss goza de una fama extraordinaria en Londres aunque el trabajo y los méritos que la motivan los ha desarrollado en los Estados Unidos durante la interpretación de la referida película.

Muchos ingleses han sido condecorados en Inglaterra para premiar probados méritos, pero es el primer caso el de mister Arliss en el que un inglés es condecorado en su patria por méritos adquiridos en el extranjero.



La bella actriz María Jacobini en la cinta «La Bohème».

Premiado en nuestro Concurso de Cuentos

LA CITA MISTERIOSA

El director de la «Newbraska Pictures», haciendo un gesto de desagrado, dijo, señalando un documento que tenía en la mesa:

—¿De modo que no acepta tan ventajoso contrato? Considere usted que en vista del éxito obtenido en su último film, nos consideramos muy honrados admitiéndole como socio. Piénselo bien, puesto que en ello va todo su porvenir cinematográfico.

—Estoy muy reconocido a sus atenciones, querido director. En no muy lejana fecha le manifesté deseos de retirarme a la vida privada; así que, libre ya de mis ocupaciones, me voy a dedicar por completo a ella—replicó Harry Skate, dirigiéndose hacia la puerta.—Esto no quiere decir que renuncio para siempre a la escena muda, y quién sabe si alguna vez volveremos a las andadas.

—Volverás—musitó para sí el director.—Yo te haré volver.

Cumplidas las formalidades que su anterior contrato requería, Harry, en compañía de su anciana madre, se instalan en un chalet situado en los suburbios de la ciudad.

Los primeros meses pasaron rápidos y placenteros, más ya la vida se le hacía monótona y pesada, acostumbrado como estaba al movimiento continuo de los estudios, a aquellos vaivenes de los artistas, aquellas construcciones hechas para luego ser destruidas, en fin, aquellas voces y ruidos ensordecedores de las bocinas de los directores dando órdenes.

Un día recibió una extraña misiva concebida en los siguientes términos:

«Señor Skate: Espero no dejaré de asistir al baile que se celebrará mañana por la noche en casa de los marqueses de Brody, donde se le reserva una agradable sorpresa.—UN AMIGO.

¿Quién podía ser el misterioso

personaje que ocultaba su nombre?

Al fin, vencido por la curiosidad, determinó asistir a tan extraña cita.

Había anochecido; la lluvia caía sobre la gran urbe. Un automóvil, rompiendo el silencio con el ronco sonido de su bocina, para frente a un magnífico edificio. Tres personas que ocupaban el lujoso carruaje penetran en el portal deprisa, evitando así la molestia de la lluvia.

Momentos más tarde, los señores de Orlop, acompañados de su bella hija Anita, hacían su presencia en los suntuosos salones de sus amigos los marqueses de Brody.

Hechas las presentaciones de rúbrica, todos se disputaban el honor de bailar con la señorita de Orlop. Harry fué el preferido aquella noche; no se separaron ni un solo instante. Para él no era desconocida aquella joven.

¿Dónde había visto aquel rostro? Le era familiar y no recordaba.

Transcurría la fiesta con una normalidad absoluta, deslizándose en un ambiente de suma cordialidad, cuando unos gritos que partían del vestíbulo hicieron que los asistentes a la reunión abandonaran los salones y corrieran hacia donde aquéllos partían, que al principio de ser oídos parecían augurar un gran peligro. Al llegar a la escalera quedaron estupefactos al ver que un poderoso incendio se hacía dueño de aquella hermosa mansión, cerrándoles el paso.

La confusión entonces fué enorme; los caballeros corrían de un lado para otro en busca de salida; algunas damas se desvanecieron. Sólo Harry permanecía inmóvil. Calculó la magnitud del fuego, tomó en sus brazos a Anita, que permanecía exánime en una silla, y lanzán-

dose escalera abajo atravesó la muralla de fuego que amenazaba destruirles, depositando su preciosa carga en un banco del jardín.

Sin reparar en nada volvió a subir al salón, más no había nadie; fué al jardín y Anita había desaparecido.

Desilusionado se marchó a su casa.

A los pocos días, con gran sorpresa leyó en un periódico de la localidad el siguiente reclamo:

«Harry Skate vuelve al cine. El viernes próximo se estrenará su última producción. Su ambiente se desarrolla en un realismo tal, que ni el actor se da cuenta de que está ante la cámara».

Harry comprendió el objeto de la fiesta dada en casa de los marqueses de Brody, la celada que le habían tendido; pero se consoló con el recuerdo de la joven que tan milagrosamente había salvado de las llamas y que con tanto sigilo había desaparecido.

Tuvo una idea y se puso a escribir:

«Señor director de la «Newbraska Pictures». Ciudad.

«...Lejos de incomodarme me trae una esperanza y es que una vez empezada la cinta, quiero terminarla como las otras, o sea con un poema de amor entre la heroína y el héroe.

»No creo se opondrá a este deseo de s. s. HARRY SKATE».

Pocos meses después se unían por el indisoluble lazo del matrimonio, Anita, la bellísima hija del director de la «Newbraska Pictures» con su salvador el joven actor Harry Skate, dando de esta manera mayor realismo a la extraña aventura de que habían sido protagonistas.

T. Castrillo

La producción española

POR BUEN CAMINO

España avanza un paso más en el desarrollo de su industria cinematográfica y lo hace ahora con tal acierto, con tal gallardía, que los trabajos llevados a cabo para el mundo de la pantalla por la producción nacional son de aquellos que pueden considerarse como definitivos para, sobre ellos, apoyar futuras producciones que acaben de consolidar el prestigio industrial y artístico de nuestros productores.

No ha mucho, un nuevo salón de proyecciones amplio, elegante y magnífico, abrió sus puertas al público de Barcelona. Nada se omitió para que en él fuera todo digno de una nueva era de prosperidad para la cinematografía española, y a la vez que se cuidaban en dicho local aquellas de sus condiciones que debían responder a la mayor comodidad del espectador, cuidáronse también aquellas otras en que la técnica más acabada y un elevado espíritu artístico habían de influir para que en el Coliseum, sala a la que nos referimos, la proyección cinematográfica resultara impecable. El éxito coronó tales trabajos y a partir de su inauguración el Coliseum ha contado por éxitos el número de sus proyecciones.

Otra nota importante.

La nueva casa productora «Film Española S. A.», acaba de lanzar al mercado y pronto será estrenada en Barcelona, la magnífica película *Rosario la Cortijera*, obra de ambiente absolutamente español, interpretada y dirigida por artistas españoles. En *Rosario la Cortijera* ha querido y ha conseguido probar su valor la producción nacional, y en esta obra, que ha servido para que triunfen los encargados de interpretarla, disponiendo de ancho campo para probar sus aptitudes, encuentran aliento y esperanza aquellos otros artistas españoles que, no destacados aún, trabajan para

que su nombre consiga romper el anonimato. La «Film Española» ha empezado sus trabajos con un triunfo indiscutible. *Rosario la Cortijera* es una obra grande, bien dirigida e inmejorablemente interpretada.

Para dentro de pocos días se anuncia el estreno de otra gran producción española, *La Dolores*, adaptación a la pantalla de la famosa obra de José Feliu y Codina, del mismo título. Esta película será presentada con ilustraciones musicales del eminente maestro Bretón, autor de la partitura de la ópera, cuyo argumento ha servido para editar esta gran cinta española, que seguramente alcanzará el éxito que merece.

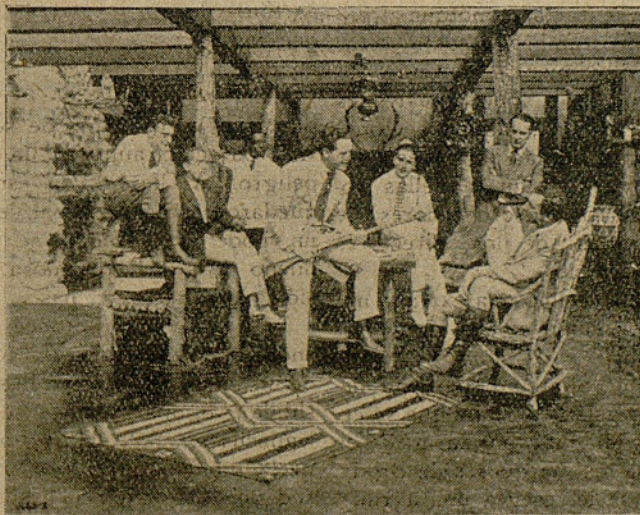
La dirección artística de *La Dolores* ha sido ejecutada por el gran Maximiliano Thous, y ésta es ya una garantía de éxito. La «P. A. C. E.» (Producción Artística Cinematográfica Española), casa productora que lanza al mercado la nueva producción, podrá anotarse un éxito franco y grande.

Anotaremos también que la Leónis y Casimiro Ortas han querido también hacer «puntos» en el mundo de la pantalla y han interpretado una película que ha resultado un éxito enorme para los dos artistas tan admirados como estimados por nuestro público.

Por último diremos que una nueva película aspira también al aplauso con títulos verdaderamente notables para desearlo y conseguirlo. Esta película se titula *Santa Isabel de Ceres* y está basada en la obra del mismo título que no hace mucho alcanzó un éxito franco en toda España.

La actualidad cinematográfica nacional no puede ser más agradable; ofrece verdaderos triunfos tanto en la interpretación como en la dirección de las nuevas producciones y, sobre todo, nos da la esperanza fundadísima de poder alcanzar un puesto de honor, ganado brillantemente, en la producción cinematográfica mundial.

A. O.



William Russell en la película «El juramento».

Datos biográficos de algunos de los artistas más importantes de La Ciudad Universal

Stuart Paton, director de *Bavu*, nació en Glasgow, estudió química y se dedicó a la pintura. Esto le puso en contacto con artistas de teatro cuyos retratos pintó y contribuyó para que ingresara en una compañía de dramas.

Al poco tiempo de haber ingresado en el teatro, fué reconocido en Londres como un gran actor y actuó ante el rey Eduardo y luego ante el rey Jorge. Finalmente llegó a Ciudad Universal, California, empezando a escribir argumentos. De escritor pasó a director, y a él se deben muchos éxitos de «La Universal», entre los cuales figuran *Veinte mil millas de viaje submarino*, *El fantasma gris*, *Reputación* y otros.

Bavu, adaptada de la obra teatral del mismo nombre, es una de las producciones más notables que «La Universal» ha presentado en estos últimos meses.

Edward Sedgwinck, conocido por «el director que descubrió el verdadero Hoot Gibson», del periodismo y el teatro pasó al campo cinematográfico.

Durante algún tiempo fué corresponsal de la Prensa Asociada, después volvió al teatro, ingresando en una compañía de vaudeville y finalmente pasó al cine para reunirse con su familia. Sus dos hermanas Elena y Josefa habían llegado a estrellas del arte mudo.

Primeramente trabajó como actor, luego escribió argumentos y acabó haciéndose director. Desarrolló las producciones de Hoot Gibson, pasándolas de dos rollos (asunto cow-boy) a comedias de cinco partes, descubriendo en Hoot Gibson condiciones de excelente cómico.

El señor Sedgwinck es también conocido como un buen escritor, habiendo publicado mul-

titud de artículos y cuentos en muchos periódicos y revistas. Ha compuesto también canciones populares y en la actualidad está escribiendo una novela tratando de la vida de los actores del cine.

King Baggot empezó su carrera como periodista y novelista. Nacido en San Luis, se educó en el colegio de los Hermanos Cristianos de la misma ciudad, y después de unos años de periodismo ingresó en el teatro. Trabajó en las producciones del famoso empresario norteamericano Schubert y luego entró en el cine como actor.

En sus comienzos apareció en una película titulada *Mr. Jenkyll* y *Mr. Hyde*, filmando después algunas otras más.

Se dice que trabajó en más de trescientas películas.

Durante este tiempo dirigió algunas veces y su facilidad para dicho trabajo llamó la atención de los altos empleados de «La Universal» y como consecuencia se le hizo director.

Ha dirigido multitud de producciones siendo una de las últimas *Buscando un hogar*, con Baby Peggy, cuyo argumento escribió él mismo.

Harry Pollard, director de las series *Sonando el cuero*, nació en República City, Kansas, y antes de ser director de «La Universal» trabajó diez años en el teatro. Ha producido gran número de obras de inmejorable éxito.

A Pollard no le gustan las comedias chabacanas; tiene estilo propio cuya finura ha hecho que las series pugilísticas de Reginald Denny se hayan hecho famosas en el mundo entero.

Su última producción se titula *Jugando con el honor*.

Lon Chaney, protagonista de *El jorobado de Notre Dame*, la obra maestra del arte mudo y cuyo estreno no se hará esperar en España, hace tiempo que es famoso como actor de carácter. Nacido en Colorado, Spring, su vida, desde que dejó la escuela, ha sido de continuo trabajo. Fué corista, director de escena y tenor cómico en compañía de zarzuela, trabajando veinte años en el teatro antes de dedicarse al cine. Su primer éxito en la escena muda lo obtuvo con *El hombre milagroso*, donde hizo una caracterización estupenda. Sus padres eran también actores de teatro.

Penalidad y *El terremoto* son otros de sus continuados triunfos.

Chaney dice, sonriendo, que es capaz de hacer cualquier papel, excepto el de galán joven. Es un perfecto sportman y practica con verdadero placer todos los deportes. Es un gran admirador del escritor H. G. Wells y de los autores que delinean caracteres, los cuales estudia con entusiasmo. Considera «Al margen de la historia», de Wells, como uno de los libros más grandes de los tiempos modernos.

Edward (Hoot) Gibson ingresó en el cinematógrafo para representar papeles de cow-boy. Siempre había sido un vaquero famoso, capaz de hacer toda clase de diabluras a caballo. En 1912 en Pendienton ganó el primer premio como corredor y el título de Campeón Mundial.

Luego fué contratado por «La Universal» y empezó a filmar películas cortas, alcanzando gran popularidad. Finalmente se le probó en comedias de cinco partes y resultó ser tan buen artista como cow-boy.

El Caballero de América es una comedia en la que Gibson luce su genio de gran artista.

LOS ARTISTAS Y SU ARTE

En Francia como en España, en América como en el Japón, hay artistas.

Si América fué cuna de William S. Hart, William Farnum, Paulina Frederich, Doroty Dalton y otras muchas estrellas difícil de enumerar, Francia lo ha sido de Suzanne Grandais, Houquette Doufflas, Rounald Joubé y otros muchos.

En la cinematografía no todos cultivan el mismo arte; pues se puede decir que cada artista es un arte diferente.

Charlot nos hace reír por sus piruetas y contusiones, Harold con sus extravagancias y Max con su postura de hombre elegante nos divierte en sus creaciones cómicas.

El público es muy exigente; si se le quiere tener contento, no se le ha de dar lo que uno quiere, sino lo que él pide.

Sobre esto dijo una vez Douglas Fairbanks: «Mi principio en la carrera de artista fué desastrosa; estuve más de tres años sin contratar segura ni un dólar en el bolsillo, por lo que tuve de desistir de divertir al público, pasando a trabajar de tenedor de libros, a una casa comercial; pero la danza de números que todos los días tenía ante mí, me aburrían. Por fin, volví a las tablas, pero cambiando del género dramático al comediante y gusté al público; vino fama y con la fama el dinero.»

La verdadera artista no es la que sufre, palpita o sonríe para todos los espectadores juntos, sino para cada uno de ellos aparte, la que obliga a la masa de seres a disgregarse, la que cada butaca hace un recinto íntimo en el que un corazón se estremece junto a ella.

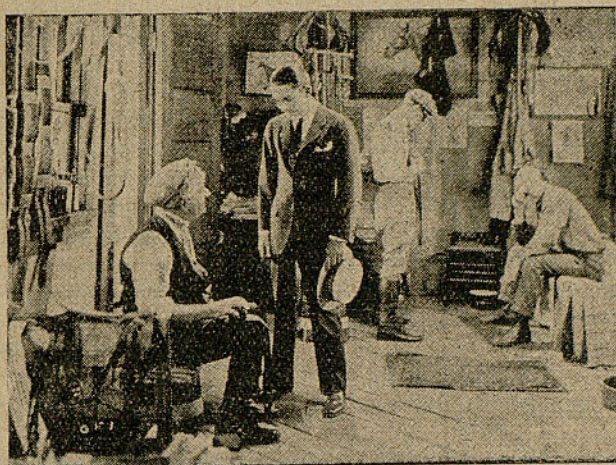
En los talleres de «Lasky Co.», cuando una artista entra a formar parte de su elenco, el primer ensayo que sufre es el de llanto. Lo malo es que a veces hay mujeres que lloran, pero es de rabia de no poder llorar.

En tales casos hay que buscar, por medio de procedimientos de psicoanálisis, el resorte sensible, ya que siempre hay un resorte recóndito en las que han amado o sufrido.

A una estrella refractaria al llanto

—dijo el catedrático de Lasky— la encontré un día en su camerín, con un retrato de hombre en la mano y entonando—aunque entrecortada por los sollozos—un aire de las «Dardanelas». Hice aprender esta pieza de música a mi orquesta, y al cabo de una semana, cuando la artista debía desarrollar una escena de lágrimas, bastó que oyera la música para que su rostro expresara de una manera espléndida el dolor.

películas transatlánticas, en el resto del mundo y encontraremos: una en Italia, otra en Francia, otra en España... ¿y en Inglaterra? ninguna; a pesar de que hace muchos años, activos empresarios y millonarios cinematográficos, con la esperanza de que algún día brille en el nublado cielo de Londres un astro de la pantalla, digno de irradiar el mundo entero, se hayan vuelto cultivadores de artistas en ciernes.



Jack Pickford en la cinta «El desquito de Garrison».

En todos los Estados Unidos, declara Lasky, son contadas las artistas discípulas de «Magdalena», en tanto que sólo nombró a cuatro: Betty Compson, a Gloria Swanson, a Agnès Ayres y a Ehtel Clayton. ¿Sólo cuatro en un pueblo de millones de habitantes? Busquemos émulas de las dolorosas

Y es que eso pasa igual que con el Amor, que no necesita ir en las Universidades para ser sabio.

Preguntad sino, a la artista que más os haya impresionado, quién le enseñó a llorar, y a bien seguro que si os responde con un nombre, no será el de un catedrático.

Juan Solans de V.

¿Conoce V. la vida del gran SHERLOCK HOLMES?

¿NO?... Pues apresúrese a saborear la intensa emoción de sus aventuras narradas con todo detalle por

MR. A. CONAN DOYLE

¡Lo más grande en su género! Serie compuesta de cuatro cuadernos

Precio de cada uno 25 cts.

Pedidos: Publicaciones Mundial, Barbará, 15 Barcelona

Original contrato entre Ramon Nova- rro y el Director Rex Ingram

Ramón Novarro, el joven y simpático actor de raza hispana, que ha sido descubierto para gloria de la cinematografía por el sagaz director de «Metro Pictures» Rex Ingram, ha firmado con este director un contrato originalísimo, cuya base principal es que debe permanecer soltero durante toda la vigencia del mismo que son cuatro años.

Este contrato, contra lo que se esperaba, ha sido muy celebrado por las admiradoras de este nuevo «castro», que ven en dicha obligación la seguridad de que Novarro no podrá ser monopolizado por ninguna mujer.

¿Podrá servir de barrera este contrato el día que el amor llame en serio al corazón del joven actor?

Novarro fué presentado por primera vez al público español

en la célebre película de la «Metro», *Mujeres frívolas*, y dentro de poco lo veremos nuevamente en una de las más soberbias producciones de la cinematografía moderna titulada *El prisionero de Zenda*.



Correspondencia

A. Fernández.—Usted ha confundido el orden de recepción de los cuentos con los premios. Su premio no fué premiado con la segunda calificación. Estaba el segundo en lista porque se recibió el segundo. Los premiados son los que constan como tales al publicarse, habiendo sido hasta la fecha tres. Le contestaremos si su cuento entra en el número de los premiados en las otras clasificaciones.

Hispania Film A.—Se publicará, pero no está íntegro. Mande crónicas.

P. Francón.—Envíe 1'50 pe-

setas más importe certificado, y le remitiremos *El hombre sin nombre*. El otro extremo le contestaremos exactamente.

J. Nicolau.—Estudie usted en lo que ve en los grandes actores y esté a la expectativa de las compañías productoras españolas.

J. Sarcelo.—Revisaremos los archivos de correspondencia pendiente. ¿Podría usted repetir la petición para mayor seguridad?

A. Barabá.—Tenemos *El hombre de las tres caras* y *La casa del misterio*. Envíe el importe.

Clarisa.—La dirección de Eileen Sedgwick es: «Universal Film Co.» Universal City, California, U. S. A.

P. Sender.—Ignoramos el detalle.

Varios.—Recibidas las cartas María Ana; E. M. S.; Juan Nistal; S. Cantabria; Una lectora; Magdalena; Nicolás; Platko; Sergia; Valle.—Todas entran en turno para el próximo correo.

Fexiera.—En nuestro número sucesivo veremos de complacerle.

IMPRENTA COSTA: ABALTO, 45.—BARCELONA

Se ha puesto a la venta la hermosa
novela - argumento, de Eugenio Sué,

Los Misterios de París

con ilustraciones al hueco grabado

Precio del ejemplar, ricamente
presentado **1'50** ptas.

Pedidos a Publicaciones
Mundial, Apartado núm. 925

Se mandan por correo, previo recibo de su importe más los gastos de certificado.

has obrado en circunstancia tan difícil. Es evidente que no puede sernos indiferente la suerte de esta niña. Has obrado, por tanto, bien, ocupándote sin demora y con todas las garantías deseables, de sus necesidades materiales.

»¿Me preguntas si debemos comunicar a René el suceso? Comprendo que esta cuestión sea, para tu conciencia, de la que conozco los delicados escrúpulos, un problema infinitamente sutil. Te diré con entera franqueza mi modo de pensar: no.

»Después de la sacudida moral y física, de la que apenas René está restablecido, no podemos correr el riesgo de hacerle recaer en su enfermedad, revelándole un secreto que sólo nosotros conocemos y sólo nosotros podemos comunicarle.

»La vuelta del recuerdo de su primer amor, y con él, de su desesperación, sería inevitable a la vista de la niña que le recordaría siempre, fatalmente, lo que debe olvidar.

»Piensa que no tiene aún veinticinco años y que la vida se abre ante él con todas las ventajas inherentes a su brillante situación social.

»Está preparándose con ardor para su próximo examen de ciencias morales y políticas. Va a entrar en la carrera diplomática con todo el apoyo que representan mi nombre y mis relaciones, y por último, entreveo muy bien la posibilidad de un excelente matrimonio.

»René te escribirá próximamente para rogarte que bendigas su unión con la señora de Roscoët, viuda a los 23 años de Pedro de Roscoët, hijo de uno de mis mejores amigos, marino, al que una fiebre maligna se llevó en pocas horas. Esta joven pertenece a una excelente familia de Berry, que posee grandes bienes en la Vendôme.

»De pura raza francesa y parisién de educación, la señora de Roscoët vive en Constantinopla en ca-

sa de su tía Lady Cecil Granjer, esposa del Embajador de Inglaterra.

»Bajo todos sus aspectos este casamiento le conviene y me atrevo a decir que, desde que mi hijo se decidió a romper su apartamiento del mundo, consintiendo en mostrarse amable, ha aparecido dotado de todas las perfecciones y se ha dejado seducir casi sin darse cuenta de ello.

»En fin: que el noviazgo es un hecho y que los novios no esperan más que tu bendición para señalar la fecha del casamiento, que tendrá lugar en Berry, en casa de los padres de la joven.

»Me olvidaba decirte, querida hermana, que la señora de Roscoët tiene, de su primer matrimonio, un niño, que se educa en Bretaña, en casa de sus abuelos paternos. Imagínate la perturbación que llevaría el anuncio de la existencia de la pequeña en medio de nuestros proyectos, de este casamiento ventajoso, de los exámenes de René, comprometidos por nuevas preocupaciones.

»Por otra parte, examinando la cuestión desde otro punto de vista, me pregunto: ¿qué ventaja representaría para la niña conocer a su joven padre, al cual, su carrera llamará al extranjero largos años? ¿No estás tú aquí, mi querida Segismunda, para velar sobre ella y dirigir sus pasos? Estamos obligados a no olvidar el respeto que merece nuestra sociedad. ¿Qué se diría de nosotros al mostrar súbitamente el fruto de una unión que si fué legítima en aquel lejano país no lo es en Francia? Piensa en el escándalo que ello produciría. Hasta el presente hemos guardado el más profundo silencio acerca la desdichada aventura de René—salvo a su prometida a la que, noblemente, le ha confesado su unión con Marjory. ¿Con qué buenos ojos sería mirada esta pobre criatura si la adoptáramos abiertamente?

»De estas consideraciones se desprende que la li-

nea de conducta que debemos seguir es precisamente la que tú me indicas, con un tacto que hace honor a tu espíritu. Yo, primeramente, había pensado en enviarla, a cargo de una persona de confianza, a sus abuelos maternos, pero, después de meditarlo mucho, he desistido de ello. Llevaría consigo muchos inconvenientes. La familia Murray seguramente avisaría a René pidiéndole protección para su hija; acaso se la enviarían nuevamente a fin de que la conservara a su lado, y nuestros esfuerzos para velar por la tranquilidad de René resultarían inútiles.

»He aquí mi opinión: educa a la niña en el misterio de su origen; asegura, largamente, su vida material y colócala cerca de ti, para que puedas ejercer sobre ella una vigilancia discreta. Tu buena Celeste me parece la más indicada para este objeto.

»Estando educada en casa de campesinos acostumbrados a una vida modesta, no sufrirá en la obscuridad de su condición, no habiendo nunca conocido otra.

»A su tiempo la casarás, dándole un pequeño dote. Para las cuestiones de dinero puedes fiarte del notario, que guardará el secreto por deber profesional. Pero aun sería mejor que la educaras dirigiendo su joven espíritu hacia la vida religiosa. Una vocación sería verdaderamente para todos una buena bendición de la Providencia, cuya intervención tanto pesa en los negocios de este mundo.

»Espero que tendrás en cuenta que mi bolsillo estará largamente abierto para todo lo que sea necesario referente al secreto que ha de quedar entre nosotros.

»Tu hermano

J. DE PRESCILLY»

Segismunda sintió un alivio en su conciencia al leer estas líneas. Respiró.

La vida de la pequeña estaba decidida: labriega o

A pesar de su fatiga, tan contraria a sus apacibles y metódicas costumbres, la castellana de la Bastida veló hasta muy tarde.

Dedicó el tiempo a escribir extensamente al conde de Prescilly.

Después de haber atendido a las necesidades materiales de la criatura, quedábale por liquidar otro asunto importantísimo.

Aquella criatura, nacida en país extranjero, de un matrimonio que no había sido legalizado en Francia, ¿debía ser recibida abiertamente por la familia de su padre? Cuando René tendría conocimiento de su existencia, ¿la vista de aquel pequeño ser no abriría nuevamente la herida que tanto le costó curar a su tía? Segismunda, en su carta, pidió con insistencia al Conde que le diese su opinión en circunstancias tan críticas.

Al amanecer del día siguiente, la pequeña fué llevada, con el mayor sigilo, al domicilio de la nodriza que le estaba destinada.

El notario Marty practicó discretamente una investigación para averiguar quién había traído a la niña, averiguando tan sólo que una persona—una mujer vestida con un largo manto de viaje—había descendido del tren procedente de París y que había partido, aquella misma noche, con destino a la propia capital.

Al bajar del tren, la desconocida se hizo indicar el camino de la Bastida, hablando con un pronunciado acento extranjero.

Estos fueron los únicos datos que el notario pudo recoger acerca la mujer misteriosa que no debía volver a ser vista en el país.

Días después llegó la respuesta de M. de Prescilly. Estaba concebida en los siguientes términos:

«Te felicito, querida hermana, por el tacto con que



¡SEÑORA! Su belleza tendrá mayor realce y podrá ser mejor admirada si adquiere nuestras revistas de modas. Sentido práctico y elegancia. Buen gusto y exquisita presentación. Todo lo hallará en nuestro figurín

La Mode de París

Precio del ejemplar, 3 ptas. : Precio especial para nuestras lectoras, 2'50 ptas.

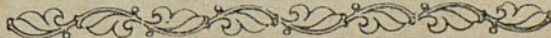


Un buen consejo: Vista a sus niños según los modelos publicados en el figurín, único por su elegancia,

Toilettes d'Enfants

que se vende en toda España a 2'50 ptas.
Precio especial para nuestras lectoras, 2'10 ptas.

Los pedidos acompañados de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal a PUBLICACIONES MUNDIAL, Barbará, 15 - Apartado Correos 925
BARCELONA





Por
15 céntimos...

Ustedes mismos pueden mineralizar instantáneamente el agua de mesa, haciéndola alcalina y litinada, ligeramente gaseosa, digestiva, muy refrescante y agradable, aun siendo pura. Para ello, basta disolver en un litro de agua potable un saquito de

LITHINÉS

del

D.^r GUSTIN

Mineralizada el agua de esta forma, constituye el régimen indispensable para preservar de las enfermedades y curar las afecciones de los

riñones, vejiga, hígado, estómago, intestinos

Con una caja de 12 paquetes, pueden obtenerse 12 litros de agua mineral.

Depositorio único para España: Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

PASEO DE LA INDUSTRIA, 14 · BARCELONA.

Y en todas las buenas Farmacias y Droguerías.